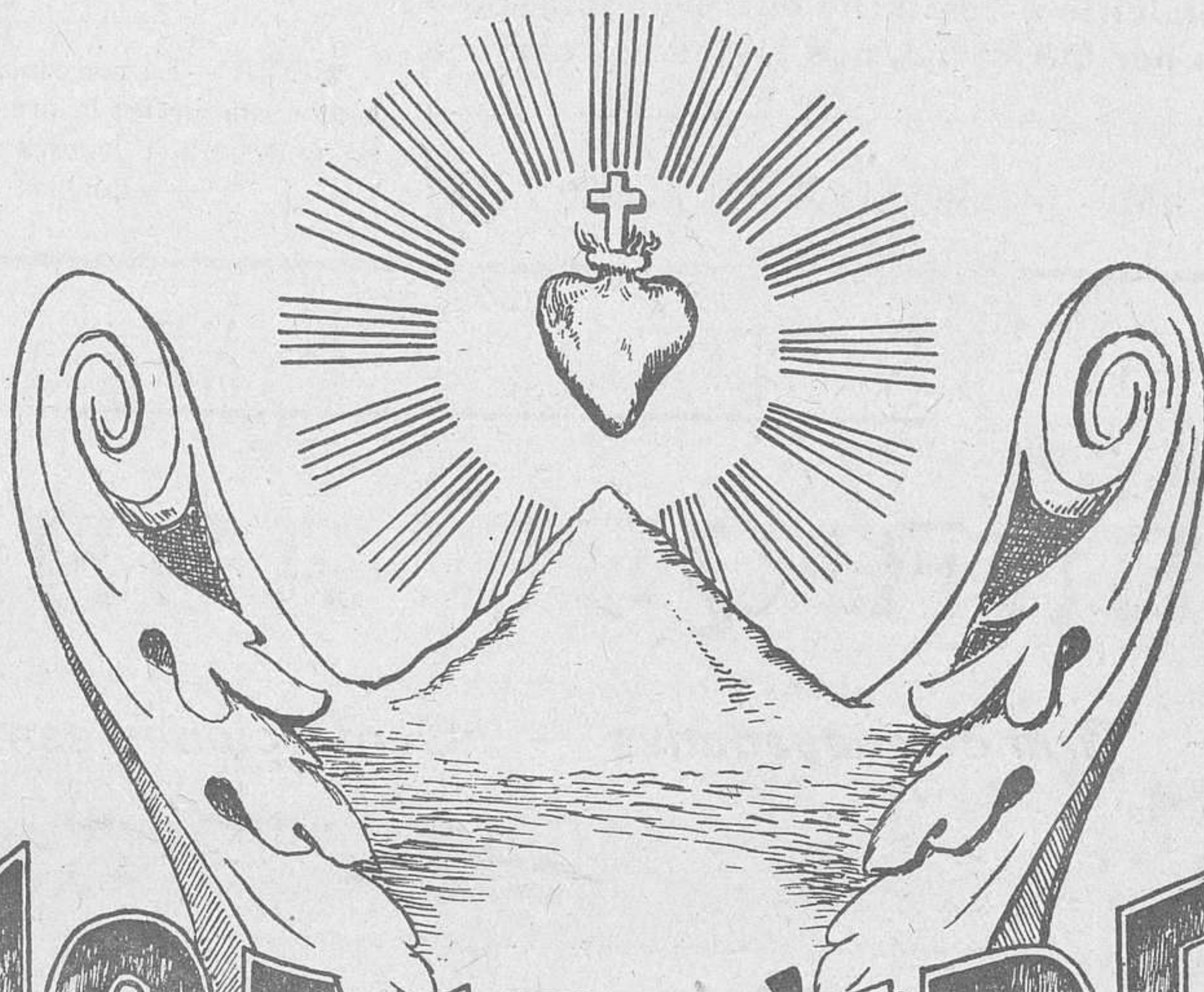


Handwritten signature or scribble in the top right corner.



MONDÜBER

SEMENARIO

CATÓLICO TRADICIONALISTA

GANDIENSE

PRECIO 10 CTS. — Jueves 24 de Marzo de 1932

TRANSPORTES GENERALES DE
Francisco Adrover Simó

Calle Castelar, núm. 9 **GANDIA** Teléfono, núm. 69

Servicio fijo de domicilio a domicilio entre Gandía-Barcelona y viceversa por CAMION, dos viajes por semana

Salidas de **GANDIA** los Lunes y Jueves — Salidas de **BARCELONA** los Martes y Viernes

AGENCIA EN BARCELONA

Hijo de Viuda Orfila

Calle J. Anselmo Clavè, 31 :—
Teléfono, 17765

Comerciantes, industriales, pidan que sus mercancías sean remitidas por esta agencia, y de esta forma evitarán los robos y las roturas.

NOTA.—La mercancía para tomar la salida que indica la presente nota ha de ser entregada a la agencia un día antes de la salida del camión

SASTRERIA Y PAÑERIA

ENRIQUE AUSIAS

Grandes novedades - Confecciones esmeradas



Mayor, 30

GANDIA

FERRETERIA Y CRISTALERIA ESPAÑOLA

Cristales planos, sencillos, dobles y cristalinas para escaparates de todas medidas.—Cristales grabados e imprimidas blancos y de color y cristales de color liso.

Baldosillas.—Bateria de cocina, y todo lo concerniente a estos ramos, a precios muy económicos.

VICENTE DOMENECH

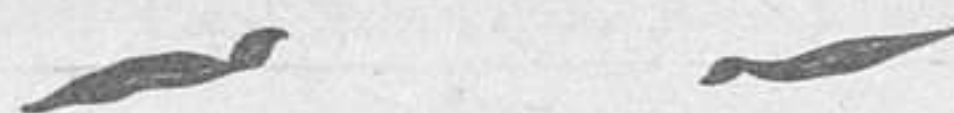
Mayor, 63



GANDIA

RELOJERIA Y PLATERIA DE JUAN GARCIA

Precios económicos y Trabajos garantizados



Mayor, 69



GANDIA



JOSE MIÑANA PIERA

SASTRERIA



MAYOR, 52, 1.º



GANDIA

L' ABEILLE

Compañía de Seguros contra Incendios, Vida, accidentes del trabajo, rotura de cristales y robos

Primas y condiciones especiales

Agente general para Gandia y su distrito



ANTONIO VIÑA



San Francisco de Borja, 77 — Teléfono núm. 2

GANDIA

*Sus Gallinas pican las paredes? Sus Gallinas se comen los huevos?
Sus Gallinas se pican entre ellas? Sus Gallinas le dan pocos huevos?*

Evite todos estos males dándoles piensos orgánicos **LOPEZ**

Con pienso «L O P E Z»
nunca faltarán Huevos en
su despensa y nunca tendrá
— enfermas sus gallinas —



De venta en las principales
Droguerías y comestibles
del distrito



Con pienso Lopez
tendrá Alegria,
Salud, Huevos
en su gallinero

por un «Céntimo»
diario por cabeza

Fabricante: PEDRO LOPEZ

Carretera de Valencia

GANDIA

DOMINGO SELF A SASTRERIA



PRECIOS ECONOMICOS
ELEGANCIA
BUEN GUSTO

Canónigo Noguera (Carrer de Baix) **GANDIA**

¡importantísimo!

Con facilidades de pago vendo hermoso lote de terreno propio para edificar Chalet y jardín, frente al mar y a cincuenta metros de las olas. Lo tengo vallado como también murado y con balustradas hechas y puertas colocadas en la parte que da al mar.

Dispongo de puertas nuevas y varios materiales para edificar que cederé al comprador,

RAZON:

RAFAEL BORDES

Germanías, 44

GANDIA

MONDUBER

SEMENARIO CATOLICO TRADICIONALISTA

Año I — JUEVES 24 DE MARZO DE 1932 — Núm. 8

SUSCRIPCION

Gandía: Trimestre 1'25 pta
Id. año 5 id.
Fuera de Gandía 6'50 id.

Número suelto:
10 CENTIMOS

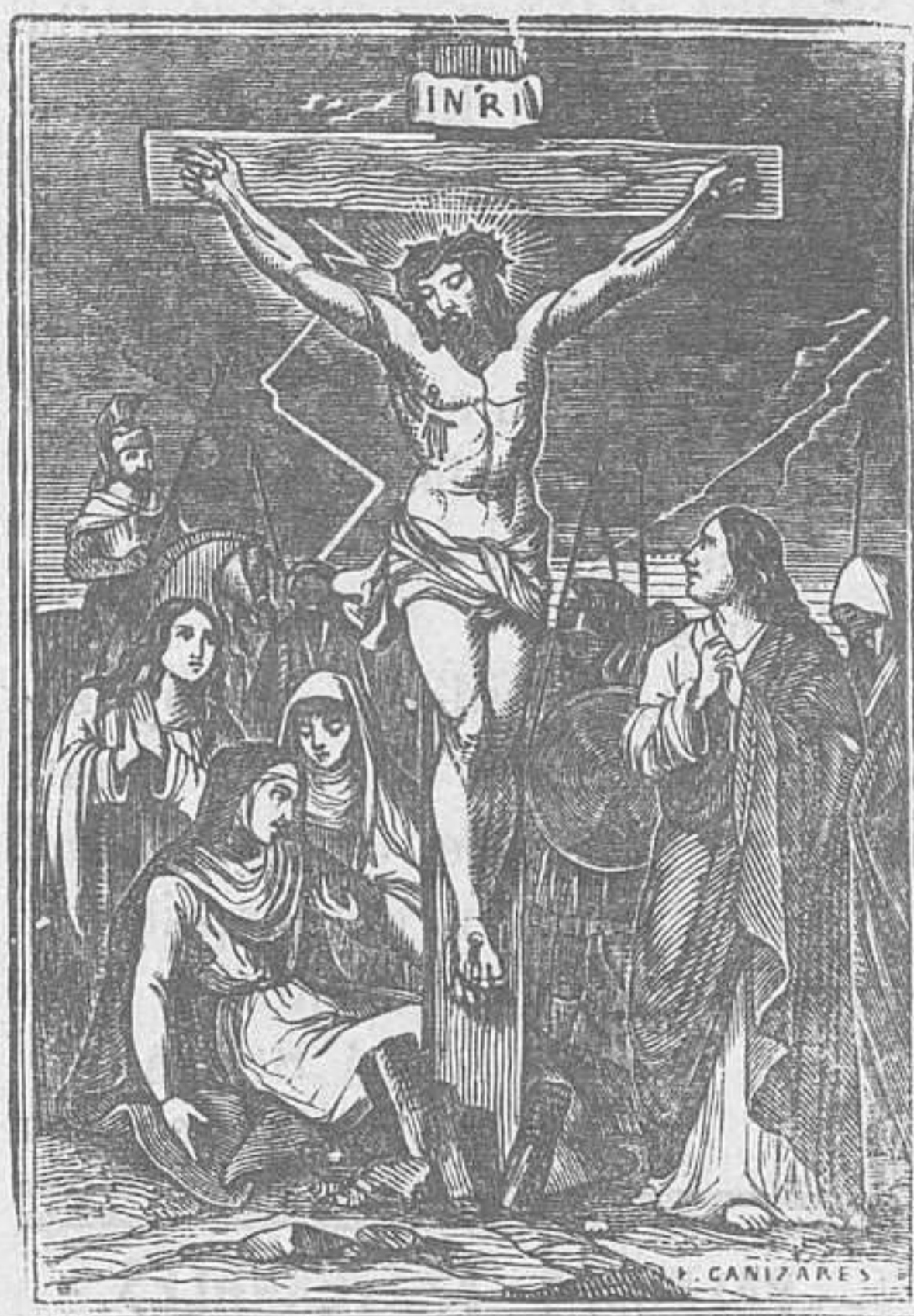
REDACCION Y ADMINISTRACION

Rausell número 11

Tel' fono 77

A los gobernantes que prescinden de Vuestras Sabias Doctrinas; a los que, siendo dueños de la fuerza, y titulándose católicos, permitieron la profana-

ción de nuestros Templos; a los que expulsan del suelo patrio a los inclitos Hijos de San Ignacio; a los seudo-católicos que dan su asentimiento para que salgáis de las escuelas, si-



tio donde se forja la conciencia del niño; a los escribas y fariseos de este siglo; a los que vanamente quieren borrar del corazón español el filial cariño a la Santa Madre

Iglesia, Católica, Apostólica, Romana... ¡perdónalos, Padre, por que no saben lo que hacen!

Ignacio MARTINEZ LOPEZ

LICENCIADO EN FARMACIA

Ecós del Destierro

Los señores Duques de San Jaime y demás personas de la Augusta Familia Insobornable, continúan sin novedad en su importante salud.



S. Pedro

¡Fenómeno singular el de nuestra Religión! Sobre un renegado que llora su apostasía con amargas lágrimas, asienta Jesucristo, como sobre reca firmísima el edificio de su Iglesia que abarca el espacio y los siglos. Y es que el instrumento no importa, cuando es Dios quien lo maneja.

¿Quién era Pedro? Un rústico barquero de las playas de Galilea.

¿Qué lleva en la cabeza Pedro? ¡Casi nada! Dejar su barca; irse a Roma, la más poderosa ciudad del mundo entonces; hablar allí alto y claro a un poderoso emperador, llamado Nerón por mas señas; decirle que venía a volver lo de abajo arriba y lo de arriba abajo; predicar el descrédito de sus afamados dioses, y el culto de un nuevo Dios clavado por toda recomendación en un cadalso; establecer allí su trono y proponerse reinar en él, aún mil años y dos mil años después que habrían caído del suyo el emperador y sus sucesores.

¿No os parece, lectores, que eso es soñar? Pues dad una

ojeada a la Historia, y vereis que el pobre pescador de Galilea sin ciencia confunde a los sabios, sin elocuencia persuade a los pueblo, sin armas vence a los emperadores, sin riquezas edifica templos; y la Roma cristiana de nuestros días, con sus magnificencias, con su dominación universal sobre los continentes, con su dinastía de más de doscientos Papas sucesores suyos, todo esto es obra de él, del pobre barquero, del loco pescador, del soñador de Galilea.

Pero... sigamos soñando: A los principios cogieron en sus garras los satélites del Emperador, dieron con él en la cárcel, y de allí le llevaron a morir. Mas... ¡llega la locura! Asegura Pedro que de este modo vencerá. Y el mundo con lógica humana se ríe del pobre loco; pero ¡cosa peregrina! el pobre loco tuvo razón. Venció y los suyos reinan todavía.

Van pasados desde aquella fecha cerca de dos mil años, y esta locura, que debe tener una calificación desconocida para los sabios del mundo, ha salido siempre con su empeño a través de las más bravías tempestades, y de las más sangrientas persecuciones.

Los perseguidores de hoy siguen augurando su destrucción y su ruino. ¿Me convencerán? Sí; pero cuando me expliquen esta página de la Historia.

José SOLA

Abad de esta Colegiata

- PALABRAS FRATERNALES -

Por distintas causas, todas ajenas a la redacción, no pudimos dar cuenta y comentar como merece, el grandioso acto que la Derecha Regional Valenciana celebró en nuestra ciudad el día 13 de los corrientes.

Nuestra enhorabuena y un abrazo fraterno a los que, disintiendo en algún punto doctrinario, coinciden con nosotros en lo más principal, que es el cariño sincero a la Iglesia Católica Apostólica Romana.

LA DIRECCION



PILATOS

Poncio Pilatos era el sexto procurador romano que gobernaba la Judea y Jerusalén a nombre del emperador Tiberio. Se le tenía por hombre distinguido, versado en leyes, dotado de buen sentido práctico para el gobierno y de cierta rectitud de alma, pero irresoluto y ambicioso, voluble de carácter y excéptico, como los romanos de entonces, tan pronto débil como violento, cobarde como cruel; ni temía a Dios ni a los hombres, pero detestaba a los judíos con toda su alma, despreciando profundamente los usos, las instituciones y la religión judaica.

Como todos los procuradores romanos, residía Pilatos habitualmente en Cesárea de Palestina, situada en las riberas del Mediterráneo; pero en ocasión de las fiestas principales, con especialidad la de la Pascua, subía a Jerusalén acompañado de tropas que asegurasen el orden y reprimieran cualquier sedición o revuelta que pudiera originar la extraordinaria aglomeración de hebreos llegados de todas partes con motivo de aquellas fiestas. Y precisamente por esto acababa de llegar a la capital de Judea en ocasión de aquella memorable Pascua en que le fué presentado Jesús en el Pretorio, que era el lugar de su residencia:

El primer sentimiento de Pilatos al ver a Cristo maniatado y herido, pero lleno de calma y dignidad fué de compasión, inclinándose a favorecer su causa; más en funciones de juez tenía

que instruir ésta regularmente y por eso pregunta a los judíos:

—¿Que acusación traeis contra este hombre?

—Si no fuera un malhechor—dijeron ellos—no te lo hubiéramos traído.

Pilatós sabía que los tribunales judíos no podían aplicar la pena de muerte, pero el empeño de éstos era ver morir a Jesús crucificado; y por despecho a los jefes del judaísmo y también por desentenderse de aquel enojoso asunto, después de la insolente respuesta, les dijo con ironía: «Tomadle, pues, vosotros y juzgadle según vuestras leyes».

Insisten los judíos y, obligados a exponer los motivos de su acusación, persuadidos de que Pilatos haría poco o ningún caso de quejas religiosas, echaron mano de la calumnia lanzando contra Jesús una acusación política, con la esperanza de mover de esta suerte el ánimo del gobernador.

«Le hemos encontrado,—dijeronle,—pervirtiendo al pueblo, prohibiendo pagar tributo al César y proclamándose Rey».

Entonces Pilatos, tomando consigo a Jesús, le introduce en el Pretorio y le somete al siguiente interrogatorio: —¿Es cierto que tú eres el rey de los judíos?

—«Mi reino no es de este Mundo»

—Luego, ¿tú eres rey?

—«Si tú lo dices, soy rey. He venido al Mundo para dar testimonio de la verdad. Aquel que está por la verdad; oye mi voz».

No es ésta una respuesta evasiva, sino una reivindicación solemne de su dignidad real. El es Rey de las almas a las cuales ha venido a traer la verdad y por la verdad reinará en las inteligencias, como reinará en los corazones por el amor.

A este punto dijo Pilatos:

—¿Que cosa es la verdad?

La grande y eterna cuestión para resolver la cual tantas inteligencias agotaron y agotarán sus energías, toma en los labios de Pilatos la superficialidad de una sonrisa, y ni siquiera aguarda la respuesta. ¿Que le importaba a un escéptico como él conocer la verdad? Y saliendo del Pretorio proclama la inocencia de Jesús, ante las turbas pero éstas rugen como un mar alborotado pidiendo la muerte del Justo y, para calmarlas les dice: «le soltaré después de haberlo castigado» ¡Singular justicia! Ruge más fieramente el populacho y el gobernador discurre otro expediente:

—«Es costumbre que os suelte un encarcelado durante la fiesta de la Pascua. ¿A quien quereis, pues, que os entregue? ¿a Barrabás o a Jesús? ¡Vana tentativa! Con la iniquidad no se pacta: o se la vence o se sucumbe. La política de Pilatos fracasa, y los instintos brutales de la plebe pedía a gritos la muerte de Cristo: «¡Crucifícale, crucifícale, porque si no lo haces, no eres amigo del César!» y perder la amistad del César equivalía a perder el cargo con todos sus honores. Y Pilatos por agradar al César y conservar los honores, sacrificó la justicia y consumó la iniquidad, firmando la sentencia de muerte.

Pilatós será el eterno modelo de gobernantes débiles y cobardes que todo lo sacrifican a su ambición de mando. En balde se lavará las manos como para quitarse de encima la mancha infamante del deicidio; su nombre será siempre maldito y execrable, y de generación en generación los labios cristianos proclamarán su infamia al repetir todos los días en el «Credo» aquellas palabras: «*Jesús, padeció y fué crucificado bajo el poder de Poncio Pilatos.*»

La historia se repite, y vive

aún Jesucristo en su iglesia, y los judíos están en todas partes, y se renuevan las escenas del Pretorio, y los Estados colocan en la misma línea a Jesús y a Barrabás; la balanza política es igual para la religión que para la heregía, para la verdad que tiene todos los derechos y el error que no tiene ninguno; se proclama la libertad de adorar o blasfemar, de orar o maldecir; y la muchedumbre bate palmas a cada verdad que se derrumba del trono de la verdad, a cada lazo de la antigua alianza entre la Iglesia y el Estado que se rompe, y todos exclaman con la embriaguez del triunfo: ¡Progreso! ¡Libertad! ¡Emancipación! Ven en la caída de la Iglesia la aurora de una nueva edad de oro, no quieren que reine sobre el pueblo; como Cristo, pasó por el mundo haciendo bien, ningún mal ha hecho, pero se la carga de cadenas y se la escoge como víctima para que en ella desahogue la rabia sobre el populacho feroz y envilecido.

Para que la semejanza sea acabada, no faltan Pilatos que proclaman la inocencia del Justo y abandonan el Pretorio rasgando farisáicamente sus vestiduras, pero que, llevados de su ambición, empuñan el cetro del César y firman la sentencia de muerte.

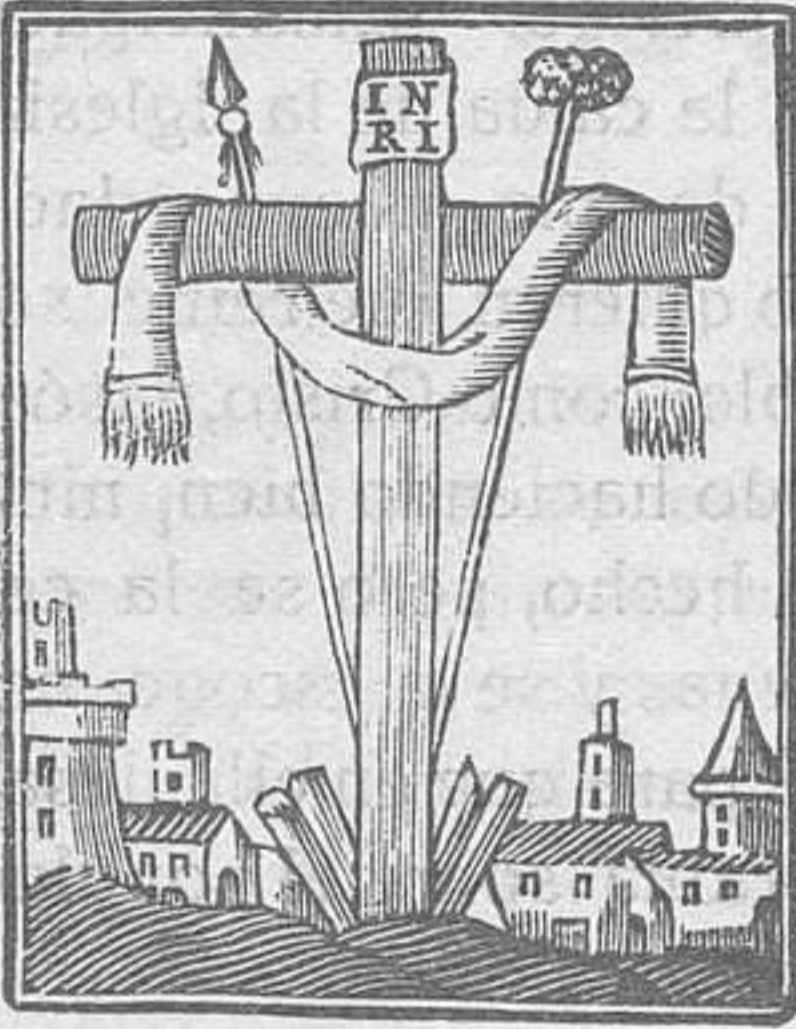
Pilatós sucumbió víctima de su crimen: tres años más tarde fue destituido, condenado al destierro y a la pérdida de todos sus bienes, y acabó suicidándose, lo mismo que Judas.

¿Cómo acabarán los modernos Pilatos?

Ahora se ríen, como reía la turba plebeya en las escenas del Pretorio. No importa: reid, infames de todos los tiempos, burlaos de Jesucristo, arracad con furor sacrílego de las escuelas la imagen del Crucificado, desterrad en nombre de las

canstituciones, quitad de los hospitales y asilos del dolor los Cristos consoladores, mofaos con irónica sonrisa de los misterios de la religión, que todo será en vano; por encima de vuestras burlas reinará siempre Jesús glorioso y triunfador sobre la humanidad entera; en los buenos, por la fe y el amor; en los malos por la justicia vengadora que castiga a pueblos y a individuos haciéndoles sentir las consecuencias de su crimen.

Ramón SOLER
Canónigo



Ave Cruz...

¡Oh Cruz, tan indignamente tratada en la España de nuestros amores, te saludamos!

Te han arrojado, en nombre de un odio impío, de las leyes, de las escuelas, de los hospitales, y si pudieran, lo harían también de la sociedad y de la familia españolas; contra insensatez tan inculca protestamos los católicos - tradicionalistas y te grabamos muy fuertemente en nuestros corazones, oh Cruz amada.

Nada podrán contra tí, como no lo ha podido el empuje de los vientos desatados de tantas herejías, de tantos cismas, de apostasías tantas, por espacio de veinte siglos.

Oh Cruz, está en tu defensa la virtud de Aquel que expiró en tus brazos; el contacto de su Humanidad sacrosanta te rodeó de honores, cuales nada en la tierra había recibido, a tí que eras mirada como cosa infamante y despreciada con horror; y la sombra de su Divinidad que se cierne sobre tí, no consentirá que tu influjo bienhechor desaparezca por completo de la tierra. Que así lo dijo: No prevalecerán.

Tus enemigos de hoy, ¡oh Cruz adorable!, pasarán, como pasaron tus enemigos de ayer, sin dejar en pos de sí mas que una estela de odio, que será un canto más, un nuevo tributo de reconocimiento a tu poder invencible; y sobre esa estela odiosa e impotente, flotará, formando el pabellón de tu honor y de tu gloria, la adhesión inquebrantable de tus hijos, nuestro amor y nuestra esperanza.

Que sin tí, ¡oh Cruz!, nada queremos, ni para nosotros, ni para nuestras familias, ni para nuestra Comunión tradicionalista, ni para nuestra muy amada Patria.

Aspiramos a la dignificación de nuestra personalidad humana, mediante la elevación de nuestro espíritu a las serenas cumbres de la verdad y del bien; y eso, sin tí, no se consigue.

Queremos que nuestras familias se formen en el cumplimiento de los deberes de los padres para con los hijos y de los hijos para con los padres, a fin de que reine en ellas la paz y armonía de las familias cristianas; y eso, sin tí, no se logra.

Anhelamos para nuestra causa, para la grandeza de España, que se mantengan fieles a las luminosas enseñanzas que nos brindan los gloriosos hechos de nuestra historia; y que ésta no se interrumpa y que ésta no

se mancille con aportaciones exóticas y extrañas, por enle, a nuestro espíritu y enemigas de nuestra tradición; pretendemos una causa verdaderamente católica y una España graude; y eso, sin tí, no se alcanza.

Recíbenos, pues, ¡oh Cruz bendita!, como a vasallos tuyos; por los insultos que recibes, vaya nuestra adoración rendida, y por los que te niegan y por los que se avergüenzan de tí, nuestra ferviente adhesión y nuestra protesta pública y solemne de que eres nuestra más preciada gloria y nuestro más estimado honor.

¡Oh Cruz, única esperanza, aumenta en nosotros, tus hijos, la gracia divina y perdona a tus enemigos!

Salvador BOIX — Presbítero



SAETAS

Una mujer, con un lienzo, de Cristo el rostro limpió, y Cristo que siempre paga... en aquel lienzo quedó...

Aquel día que Dios Hijo en el Madero murió, la tierra llena de miedo sin pretenderlo tembló.

Si falaces diversiones nos alejan de la Cruz, camino de espinos lleno recto nos lleva a Jesús.

A la Virgen Dolorosa,
Madre nuestra y del Señor,
protección siempre le pide
este humilde pecador.

Esta calle siempre oscura
llena está de clara luz,
porque entrar ahora acaba
nuestra Santísima Cruz.

La imagen de la Columna
no la puedo contemplar,
sin que mis ojos empiecen
líquidas perlas a dar.

Nuestros pecados ¡Dios mío!
os clavaron en la Cruz.
Misericordia pedimos,
¡oh dulcísimo Jesús!

En un Sepulcro prestado
duerme y descansa el Señor
que al verdugo perdonando
expiró por nuestro amor.

Símbolo fue de ignominia
la Bendita y Santa Cruz,
hasta que en Ella muriera
nuestro Divino Jesús.

Iñigo IMAR



La Dolorosa

El sentimiento: sea de placer,
sea de pena, no es sino un efec-
to del amor, o mejor dicho, es
el amor mismo que se transfor-
ma y presenta bajo una de esas
fases ante los sucesos prósperos

o adversos de la vida.

A la luz de este principio es-
tudiemos ese precioso detalle
del cuadro divino de la Reden-
ción, donde el amor divino y el
humano aparecen ciñendo las
purísimas sienes de María con
la triple corona de su martirio.
Preciso es, para ello, distinguir
en nuestra bendita Madre estas
tres clases de amor para con
Jesucristo; natural de madre;
amor adquirido que, según el
Sol de Aquino, tiene sus raíces
en las perfecciones del amado;
y amor divino perfecto, cual con-
venía a la que había de ser ma-
dre de los creyentes.

Nadie ignora que el cariño
materno es la expresión más
tierna y delicada del amor. De
aquí que todos los filósofos an-
tiguos y modernos, paganos y
cristianos hayan presentado de
consuno, a la mujer como su
símbolo y personificación. Si,
pues, de un lado tenemos ésto,
y de otro, no sólo que la San-
tísima Virgen es la obra maes-
tra de la Creación, y por con-
siguiente, la representación más
genuina del amor, sino que el
sacrificio de su Hijo no puede
compararse con otro alguno,
dicho se está que su dolor ex-
cede en extensión e intensidad
a todos los dolores imaginables.
Las sagradas páginas nos ofre-
cen una bellísima imagen de
nuestra desolada Madre en la
persona de Resfa. Esta heroica
mujer deseosa de recoger el úl-
timo aliento de sus hijos entre-
gados por David a los gabaonitas
para ser sacrificados al Se-
ñor en la ciudad de Gabaa, los
siguió vestida de cilicio hasta
el lugar del suplicio y consuma-
do éste, sentose oprimida del
dolor hasta que el cielo movido
a compasión vertiera sobre
ellos el rocío a manera de llanto.
El dolor de Resfa no es más que
pálido reflejo, imagen apenas
preceptible del dolor de la San-
tísima Virgen, simplemente con-

siderada como Madre.

Así como es propio del genio
excitar la admiración, es propio
de la virtud atraer los corazones
con fuerza incontrastable. Ahora
bién, ¿cuando hubo en el mundo
hombre alguno tan perfecto como
Jesucristo? Aún los mismos que
se niegan a reconocerle por Dios,
no pueden menos de rendirle el
homenaje de su respecto así por su
ciencia, como por sus virtudes.
Deleitémonos en recordar el
magnífico boceto que, en medio de
sus desvarios y juzgando desde el
punto de vista del naturalismo,
ha hecho Rousseau de Jesucristo
«¡Que dulzura, exclama, que
pureza en sus costumbres, que
gracia tan tierna en sus ense-
ñanzas, que elevación en sus
máximas, que profunda pene-
tración en sus discursos, que
presencia de espíritu, que do-
minio sobre sus pasiones! ¿Don-
de está el hombre, donde el sa-
bio que sepa obrar, sufrir y mor-
rir sin debilidad y sin ostenta-
ción?. Cuando pinta Platón su
justo imaginario, cubierto de
todo el oprobio del crimen y
digno de todos los premios de
la virtud, pinta rasgo por rasgo
a Jesucristo» Establece luego
un paralelo entre Jesucristo y el
más honrado de los filósofos
antiguos, Sócrates, a quien los
racionalistas veneran como el
Santo del paganismo y concluye
con estas memorables palabras:
«Si la vida y la muerte de Só-
crates son las de un sabio, la
vida y la muerte de Jesucristo
son las de un Dios» Y si ésto
era Jesucristo para el defensor
del pacto social, ¿que sería para
Aquella Santa Mujer que admi-
ró tan de cerca sus perfeccio-
nes, que tantas veces le durmió
en su regazo y que durante
treinta y tres años estuvo aspi-
rando el aroma de su santidad?
¿No hay en ésto un nuevo título
al amor de María? Y si aumenta
el amor ¿como no ha de aumen-

tar el dolor que, al fin y al cabo, no es más que una forma del amor? Si, pues, la Stma. Virgen sufre al pie de la Cruz como Madre, no menos hubo de sufrir como Amante, y que, si siguiendo los naturales impulsos del corazón rindió tributo a la ley de la maternidad, por fuerza hubo de rendirlo a la ley de la virtud que encadena los corazones con lazos no menos poderosos.

Más todavía no hemos traspasado los límites de lo humano. No hemos hecho otra cosa que examinar lo que el amor de la Stma. Virgen puede tener de común con el de otras madres, dejando, desde luego, a salvo la inmensa distancia que hay entre las madres de los hombres y la del Redentor, entre las concebidas en pecado y la Inmaculada. Pasemos a considerarle en lo que tiene de divino.

Un acto de fé sencilla dió comienzo a su vocación; la fé, pues, debía ser el norte de su vida y el glorioso remate de su misión sobre la tierra. Así es, que a través del velo de la humana naturaleza, por razón de la cual era hijo suyo, descubría en Jesucristo al Hijo de Dios, a Aquel Verbo creador a cuyo imperio salieron del seno de la madre como rientes apariciones los innumerables mundos que ruedan por el espacio; sus ojos le contemplaban desnudo y sin tener donde reclinar la cabeza, y su fé le reconocía como árbitro del universo; le veía mudo e inerte, y le adoraba como el tesoro de la eterna sabiduría; le miraba en un patíbulo, y creía en El como Redentor del mundo. ¡Un nuevo manantial de amor por la malicia de los hombres trueca en fuente irrestañable de dolor en la Virgen de Nazaret al ver al Hijo de Dios escarnecido y muerto y sus humanos despojos tratados como el objeto más vil de la tierra!

En la imposibilidad de expresar de una manera directa este dolor, acudamos a la Sagrada Escritura y encontraremos un hecho brillantísimo en que el amor divino ahoga con férrea mano los sentimientos de la naturaleza. Acababa de perder Israel una de las mas sangrientas batallas que dió contra los filisteos... El mensajero encargado de llevar la noticia al pueblo, llegó a la ciudad de Silos con los vestidos rasgados y la cabeza cubierta de polvo, y presentose al sacerdote Helí, quien presintiendo una gran desgracia le preguntó: ¿que ha sucedido hijo mío? Huyó Israel, le contesta, delante de los filisteos..., se ha hecho un gran destrozo en el pueblo..., tus dos hijos han perecido y... el Arca Santa de Dios ha caído en poder de los enemigos. Al oír estas últimas palabras el venerable anciano, que

con tanta resignación había escuchado la relación de las desgracias de su pueblo y de su propia familia, espiró bajo el peso del sentimiento. Y si el amor divino causó a Helí la muerte solo por haber visto la figura en poder de los enemigos ¿que pasaría por el alma de nuestra Reina y Señora viendo el Arca de la nueva Alianza, no ya en poder de los enemigos, sino cubierta de ignominias y abandonada como la cosa mas abyecta del mundo?

El cariño natural, pues, el amor adquirido y el amor divino por ese consorcio inefable entre el amor y el sufrimiento, se juntaron en el pecho de la Santísima Virgen para labrar la triple corona de su martirio. Con razón la apellidamos «La Dolorosa».

José SONGEL Pbro.



Entierro de Cristo

A los brazos de María
y a su divino regazo,
vienen a buscar a Cristo
los que a la Cruz le quitaron.
Porque en entrambas fue cierto
que estuvo crucificado,
en María con dolores
y en la Cruz con fuertes clavos.
Hincáronse de rodillas

los venerables ancianos
y a la Madre que tenía
al Hijo muerto en sus brazos,
la dijeron: ¡Oh, Señora!
dádnos al Difunto Santo
que en la tierra, ni en el Cielo,
no hay ojos para miraros.
Dádnosle, Madre afligida,
que queremos enterrarlo

ara que diga la tierra
que tuvo el Cielo enterrado.

Y porque sepan los hombres
que estuvo el Cielo tan bajo,
que ya pueden, si ellos quieren,
alcanzarle con las manos.

Tomad, responde María,
Madre suya y mar de llanto,
el Cuerpo que entre los hombres
pasó mayores trabajos.

Escondedle en el sepulcro
porque le persiguen tantos
que aun allí no está seguro
de que vuelvan a buscarlo.

Tomad y enterradle, amigos,
las piedras sabrán guardarlo
mejor que el pecho del hombre
que le vendió como ingrato.

.
.

Llegaron con el difunto,
y la ballena de mármol
recibió para tres días
aquel Jonás sacrosanto.

Cristianos, la Virgen llora,
a consolarla vayamos;
y así veremos con ella
a Cristo resucitado.

El Chicón del Hort de Masa



Resurrección de Cristo

Con dificultad encontrareis,
en los anales de la historia, un
sólo reino que no haya sido fun-
dado y defendido por la espada.
Notad, sin embargo, una dife-
rencia muy esencial entre los
reinos de la tierra y el reino de
Cristo. Mientras los grandes
caudillos dominan por la fuerza,
y se hacen adorar y temer por

el aparato de su poderío, Jesu-
cristo, siendo Dios, oculta todo
poder para fundar su reino. En
el día de hoy, en el teatro mis-
mo de la victoria decisiva y del
triunfo final, brilla más el amor
que el poder. Los dominadores
de los pueblos no son hombres
de corazón. Todos los senti-
mientos de su alma se funden
en la ambición que les absorbe;
y su ideal único es contemplar
a la humanidad temblando bajo
el látigo de su omnipotencia. De
aquí el afán de hacer ostenta-
ción de un poder que no tienen.
Pero si el hombre, para domi-
nar, necesita fingir la fuerza que
le falta, el Hijo del omnipotente
necesita ocultar su omnipotencia
para conquistarnos por el
amor. Por esto, la escena de es-
te día, la Resurrección de Jesús,
lejos de ser una tempestad de
gloria, es un idilio de ternura.

¿No es verdad, señores, que
después del afrentoso suplicio
del Gólgota, de los oprobios y
humillaciones de la Cruz, el co-
razón cristiano deseaba con vi-
vas ansias que el triunfo de Cris-
to fuese un triunfo brillante,
una victoria deslumbradora...;
que resucitase en el mismo Cal-
vario, en medio de aquel pueblo
que le dió muerte, o que hubie-
se llevado al sepulcro, a todo
el pueblo que le vió morir, para
que cayeran allí sus enemigos
derribados por los rayos de la
divinidad? Pero Jesús resucita-
ba, no para los judíos, sino para
el mundo entero, y para todas
las generaciones del porvenir.
No vino a la tierra a deslumbrar
nuestros ojos, sino a conquistar-
nos el corazón.

Fijemos nuestra atención en
lo que ocurrió, tres días antes
del Calvario, con aquella mujer
del Castillo de Magdalena. Jun-
to al Hijo de David, entre el
corro que aguardaba trémulo,
María Magdala se cinbreaba
como un lirio. Jesús iba a llegar.
Unos instantes de congoja y an-

te sus pecadores estaría «el úni-
co sin pecado». La suave y man-
sa doctrina le traspasaba el co-
razón. En los umbrales del mis-
terio, María de Magdalena sen-
tía su alma como nueva.

Las mujeres la contemplaban
con admiración. El esplendor
de sus collares la revestía de al-
go insigne. La incredulidad y
mundanismo de María Magda-
lena, resolvíanse contra ella,
como el oleaje contra el peñas-
co. La visión de Jesús, flaco,
pobre y con las sandalias rotas
había deshecho aquel acariciado
ensueño de un Jesús bello, po-
deroso, con su armadura relu-
ciente, a caballo, magnífico y
triunfador como el caudillo de
Israel. ¿Y era aquel hombre fati-
gado, sucio de polvo, amigo de
rústicos, el «Hijo de David», el
Elegido del Señor?—Al verlo,
murmuró tristemente, desencan-
tada. ¡Raza de esclavos! ¡Siem-
pre esclavos! ¿Quién es esa mu-
jer? preguntó Jesús: Porque ha-
biendo leído en su corazón,
quiso probar su fortaleza. Y fué
tal la dulzura de aquella voz
que entre el pasmo de todos, la
cortesana dió a llorar. Mujer,
dice el Maestro, no llores tus fla-
quezas, que son tus vestidos. Por
que en verdad te digo que la es-
pada hiere y que sólo el bálsamo
cura. Y si quieres ver por tus
ojos cómo es el Reino de los Cie-
los, da tus collares a los pobres
y sigueme. Entonces, solo en-
tonces fué cuando María Magda-
lena perfumó con sus bálsamos
los divinos pies, enjugándolos
con la mata de sus cabellos. ¡Oh
prodigio de la Divinidad! ¡Ja-
más Cristo, en su vida pública,
había recibido de la humanidad
un tributo de amor tan puro y
tan apasionado como el de aque-
lla criatura, que no solamente le
ungió los pies con lágrimas y
con preciosos aromas, sino que
añadió un detalle tan delicado,
tan sublime, que sólo pudo ser
inesperado por una pasión di-

na... , secó los pies de Jesús con el paño de su caballera!

La Resurrección era un hecho. ¿Quién podía negarlo? No no; el ángel que guarda el sepulcro no bajó a levantar un peso que impidiera a Jesús la salida, bajó a poner en la tumba de Cristo el epitafio que la mano del hombre no podía escribir. El Pretor de la Judea puso sobre la Cruz una inscripción, pero no se atrevió a escribir en la losa del sepulcro de Cristo el *Hic jacet* que sella la sepultura de los mortales. Y es que el epitafio de Cristo no debía aparecer escrito sino vibrando en los labios de un ángel: *Surrexit, dice, non est hic.*

La primera aparición de Cristo resucitado no es a Pedro, ni es al Apostolado, es al amor: ya que el amor será el alma de la Iglesia. El Hijo de Dios había venido a la tierra a buscar un corazón, el corazón de la humanidad; y este corazón, abrasado en amor divino, únicamente se lo ofreció Magdalena. ¡Qué amor tan sublime! Mientras el miedo tiene ocultos en el Cenáculo a los Apóstoles. Ella sale de noche de la ciudad, y palpando las sombras cruza el Calvario...: va al sepulcro, cargada de perfumes, para embalsamar el cuerpo de Jesús. ¡Oh! detente Maria. ¿No sabes que la guardia pretoriana ha sellado la tumba de Cristo? ¿No oyes cómo las mujeres que te acompañan te preguntan quién ha de levantar la losa funeraria? Magdalena no sabe nada; nada oye, nada ve, ni nada le preocupa; porque el amor revoca todo imposible. Maria Magdalena en la Resurrección, es la figura de más relieve, porque lleva en sí una representación altísima. No es allí el amor de una criatura que busca a Cristo y a la que Cristo se revela; Magdalena es el Paganismo convertido; es la personificación de la sociedad pagana que se levantó victoriosa desde las simas de la adyección hasta las alturas de las Cruz. Por eso Cristo, al resucitar, se aparece a

la nueva generación que le espera con afán, al gentilismo convertido que le ama, a Maria Magdalena enamorada del Rey de las almas, porque la Resurrección de Cristo debía ser, señores, la victoria más grande del amor.



Escenas de la Pasión

**Qui non est mecum
contra Me est.**

En la cima del Calvario,
—tras la conmoción horrenda
con que mostrara su duelo
la naturaleza entera
al ver muerto por el hombre
al que al hombre vida diera,—
hay soledad y silencio
y pavorosas tinieblas.

Los fariseos y esbirros,
el pueblo y la soldadesca,
cuantos la sangre del Justo
pidieron con saña fiera
que sobre ellos y sus hijos
gota a gota se vertiera,
despavoridos huyeron
del monte por la ladera

En aquel triste paraje,
donde se levanta enhiesta
la Cruz que al Martir divino
entre sus brazos ostenta,
está la Madre del Muerto
traspasada por la pena.

Algunas santas mujeres
acompañandola quedan
con el discipulo amado
y Maria Magdalena.

Hay también dos personajes
medio ocultos entre breñas
porque el miedo a los judios
les tiene el alma suspensa
Son el sabio Nicodemus
de la farisaica secta
y el opulento José

natural de Arimatea.

Ambos están silenciosos
contemplando aquella escena
en que una Madre amorosa
de acerbos dolores llena,
morir ha visto a su Hijo
entre tormentos y afrentas

Los dos siguen pensativos
a solas con su conciencia,
y ante el miedo y el deber
sostienen ruda pelea;
pues temen el *qué dirán*
si a su maestro confiesan...

—¿Os vais ya, nobles varones?
les dice la Magdalena

—Si; Nicodemus responde,
¿que hace aquí nuestra presencia?
La tarde va declinando
entre tinieblas envuelta
y acaso en el Sanedrín
sera notada mi ausencia

—Pero el bendito cadaver
del Maestro ¿Quien lo entierra?
—Nada en contra puede hacerse
de lo que la ley ordena.

—¿Y la Ley que es lo que manda?

—Que se le rompan las piernas...
—¡Dios de Israel!... Eso, ¡nunca!
Profanación tan horrenda
en el cadaver de Cristo
mi pecho no la tolera.

Corred, volad y a Pilatos
arrancadle la licencia
para que del santo Cuerpo
ni un hueso toquen ¡quiera.

Yo reclamo ese cadaver;
dadle por él lo que quiera.
Mi castillo de Magdala,
mis joyas y mis riquezas
y todo cuanto poseo,
si es preciso, que se venda.

Para librar al Maestro
de tan repugnante afrenta
y evitar que nueva espada
a su triste Madre hiera,
no solo mis posesiones,
¡hasta la vida yo diera!

Marchad, pues, sin vacilar
no os importe esa quimera
del *qué dirán*. Recordad
del Maestro la sentencia:
*Contra Mi siempre estará
quien conmigo no estuviera.*

Tal dijo; y estas palabras
sonaron en la conciencia
del senador Nicodemus
y José de Arimatea
cual recios aldabonazos
que avivaron su fe muerta.

Plegue al Cielo que nosotros
pensando dicha sentencia
confesemos siempre a Cristo
con valor y sin tibieza.

Un chicón de casa

IMP. B. PALMER — GANDIA



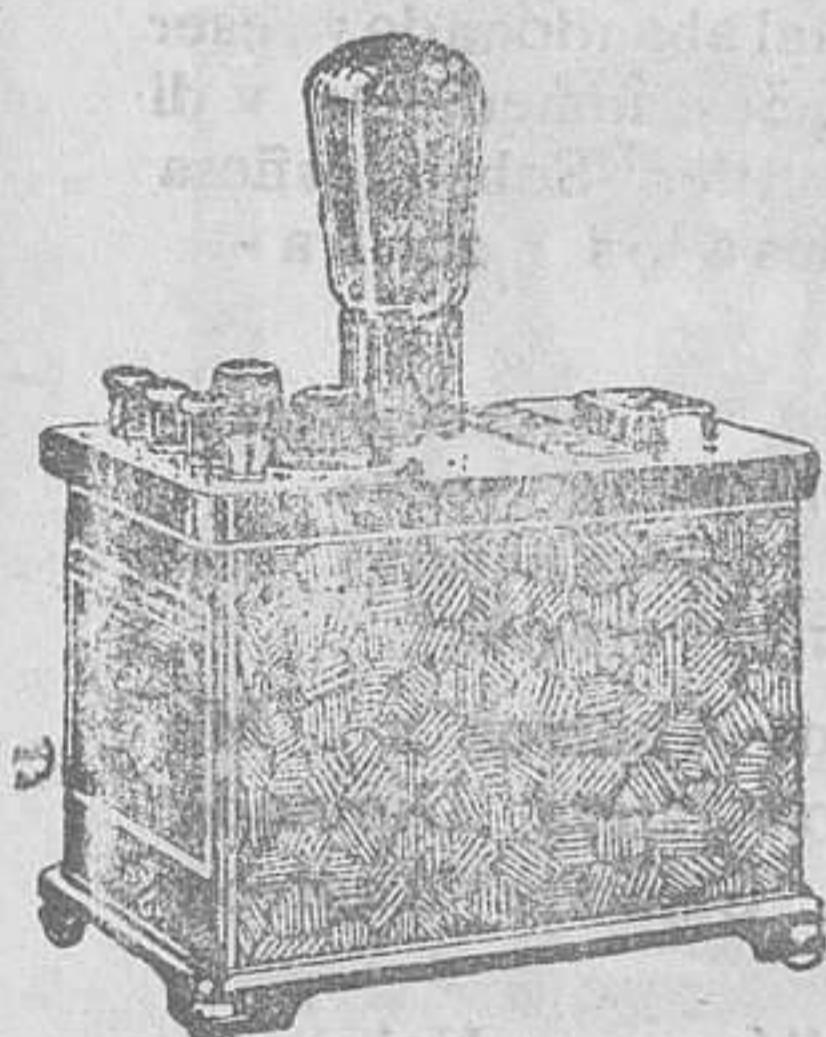
PHILIPS RADIO

Apata de 4 lámparas. Toda Europa en alta voz. Instalación completa 590 pesetas en casa el representante oficial

ENRIQUE PERALTA



San Pascual - Teléfono 116



GANDIA

Fábrica de Pisos Hidráulicos perfeccionados

RAMON SANCHO

Depósito de materiales para construcciones—Ladrillos—Yeso Tierra refractaria—Trabajos de portland y granito, en pilas, aceras etc.—Pisos vidriados y azulejos —Macetas —Tubos y toda clase de objetos de alfareria.

VENTA ESCLUSIVA DE LOS

CEMENTOS LANDFORT

Del fabricante José Fradera de Vallcarca.

AVENIDA MARQUES DE CAMPO, 13

GANDIA

CAJA DE PREVISION SOCIAL DEL REINO DE VALENCIA

Colaboradora del Instituto Nacional de Previsión

conjurisdicción en las provincias de Alicante, Castellón y Valencia, Entidad benéfica por R. D. de 24 de
de 1922 y Comarcana de Crédito Marítimo.

Oficina Central en Valencia: Avenida de Amalio Gimeno, 8 (Edificio de su propiedad)

Sucursal en Ganda: San Francisco de Borja, 93

AHORRO: INTERESES QUE ABONA || Otras Operaciones que realiza

Libretas obreras, a la vista	3,80	por cien
a seis meses vista	3,80	»
corporativas, a la vista	3,60	»
de finalidad social	3,80	»
de enseñanza	3,80	»
de Cooperativas de Casas Baratas	4,00	»
Láminas anuales	4,00	»
a plazo indefinido	4,50	»
a cinco años	5,00	»
Cuentas de Ahorro, a la vista	2,65	»
a ocho días vista	2,75	»
a un mes vista	3,00	»

Seguros

Retiro obligatorio.- Régimen de mejoras complementario de obligatorio para anticipar la edad de retiro; aumento de pensión formación de Capital Herencia. - Pensiones de Vejez, a capital abandonado y reservado. - Rentas vitalicias, inmediatas y diferidas. - Dotes infantiles -Subsidios familiares Dotes infantiles a los 20 y 5 años

Diversas;

Préstamos y corréntes reducidos. Fomento de Escuelas nacionales y Casas baratas económicas -Repoblación Forestal.

SUCURSALES.—Alcira, Mendizábal 19—Alcoy, Anselmo Aracil, 25—Alicante, Caja de Ahorros y Monte de Piedad—Castellón, Mayor 19—Denia, Plaza Constitución, 18—Elche, Reina Victoria, 10—Játiva, Diputación 39—Orihuela, San Agustín 5—Requena, Pintor Martínez Checa—Segorbe, Caja de Ahorros y Monte de Piedad—Villena, Paseo de Chapí 30.

Agencias y Delegaciones en los principales pueblos de las provincias de Alicante, Castellón, y Valencia

JARABE PECTORAL VICTORY



A base de tiocol, gomenol, benzoato de sosa
codeina y jarabes de tolú y s, pino

Insustituible en todas las afecciones de las vías respiratorias
Rapidamente calma la tos.

Preparado en la farmacia y laboratorio **ZAFOR**

SANTA CRUZ, 34



BELLREGUART
(VALENCIA)

Se remiten muestras a los señores Médicos que lo soliciten

Material de alta y baja tensión
Instalaciones completas para riegos

LA "ELECTRA"

J. PANIAGUA ESCRIBUELA

SAN PASCUAL 32 GANDIA

Motores bombas aparatos radio - Telefono 216 - Transformadores pequeño material



LOS MEJORES SOMBREROS

INMENSO SURTIDO EN GORRAS

◆ GRAN NOVEDAD ◆

◎ ◎ ◎

Su sombrero viejo quedará como nuevo. No lo tire. En este establecimiento y por un procedimiento nuevo y exclusivo se lo dejarán como de compra.

SOMBRERERIA MORENO

MAYOR, 77

◎ ◎ ◎

GANDIA

Caja de Ahorros y Socorros y Monte de Piedad

◆ DE GANDIA ◆

Realiza las operaciones siguientes:

- Imposiciones semanales en libreta 4 por ciento de interés al año, hasta 20.000 pesetas.
- Cuentas corrientes en libreta al 2 y medio por cien de interés al año.
- Cuentas corrientes en libretas al 2 por ciento de interés al año, a la vista
- Depósitos voluntarios sin interés para retirar a la vista.
- Imposiciones a plazo fijo. Láminas al 4 por ciento de interés al año. Minimum 250 pesetas.
- Préstamos con garantía hipotecaria al 6 por ciento anual con devolución a plazo.
- Cuentas de crédito con garantía hipotecaria al 6 por ciento anual.
- Préstamos con garantía de valores públicos al 6 por ciento anual.
- Préstamos con garantía personal 6 por ciento anual.
- Préstamos sobre ropas y alhajas al 5 por ciento anual.
- Venta de guano y primeras materias para abonos, garantizado.
- Venta de insecticidas: azufre, sulfato de cobre, ácido sulfúrico etc.
- Venta de tratados de abonos, naranjo etc. Y libretas de ahorro infantil.

HORAS DE OFICINA.—*Todos los dias laborables de 9 a 1.*

DESPACHO DE ABONOS.—*Desde las 7 de la mañana hasta las 6 de la tarde.*

JOAQUIN MIÑANA

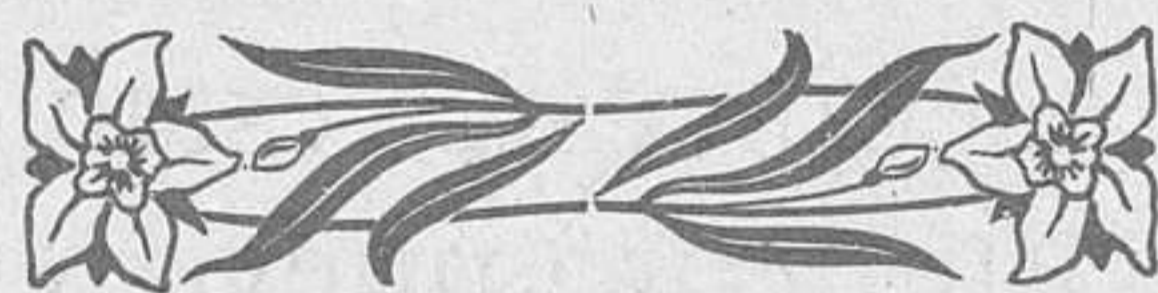
SASTRERIA
Y PAÑERIA



MAYOR, 45



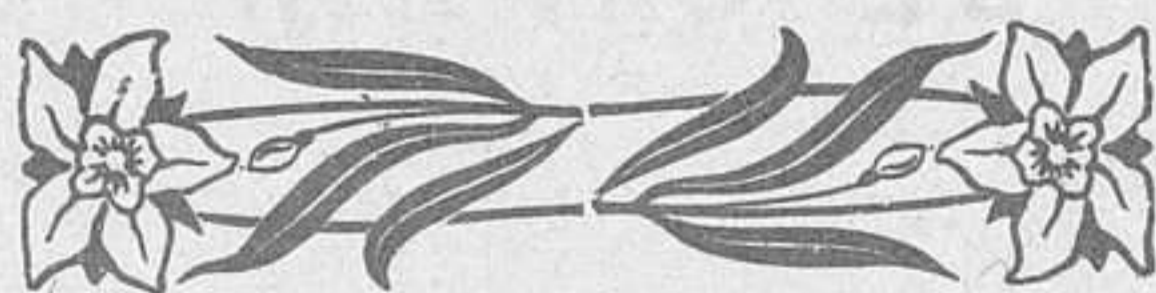
GANDIA



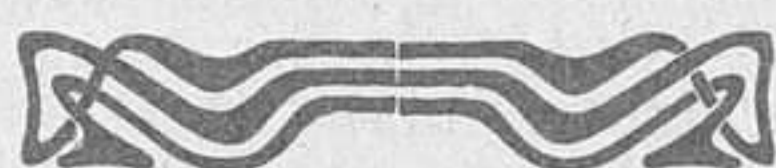
Grandes existencias en géneros Ingleses y Nacionales

a precios reducidísimos

Abrigos, Trajes a la medida, económicos



JOAQUIN MIÑANA



MAYOR, 45



GANDIA